

## Nuestra Señora de los Desamparados

*Los valencianos al igual que otros españoles, lograron traer la devoción a Nuestra Señora de los Desamparados, que en muy pocos años se ganó al cariño del pueblo limeños y su templo histórico cobijó el primer Sermón de las tres horas en todo el Orbe católico, conozcamos esta advocación mariana.*

Hacia el año 1629. D. Bartolomé Calafe, natural de Valencia - España, pidió al Cabildo de la Ciudad que le cediese el sitio que ocupaba por aquel entonces la Horca, a espaldas del Palacio del Virrey, para levantar en dicho lugar una capilla a Nuestra Señora de los Desamparados, siéndole concedido el 3 de agosto del mismo año.

Más tarde la capilla fué cedida a los Jesuitas el año 1657, pasó a ella el Venerable Francisco del Castillo, y por su labor la imagen de la Virgen empezó a tener el culto más lucido. Pasados algunos años el padre del Castillo tuvo la idea de realizar otra efigie y a su efecto eligió una de la advocación del Pilar, y la cual fué adaptada a la nueva iconografía de la Virgen Valenciana.

La nueva y hermosa imagen se trasladó el 17 de diciembre de 1660 desde la Iglesia de San Pablo de Lima, siendo notable el concurso de fieles y de la misma manera el trayecto y cortejo de la procesión. Al costado de la Capilla el P. Francisco del Castillo estableció la Escuela de Cristo, dedicada al cuidado de niños y pobres.

Con la ayuda del Excelentísimo Virrey del Perú, Conde de Lemos, se dió inicio a la fábrica de un nuevo templo que estuviese a la altura del crecimiento de la devoción, aunque en sus inicios se presentaron ciertas dificultades, se dió inicio a la obra en 1669, concluyéndose gracias a la piedad de los limeños y al celo del Virrey, en 1672 se encontraba terminado el hermoso templo, consagrándose el 2 de febrero.

Aquel día se realizó el traslado procesional desde Palacio hasta su Iglesia nueva, el boato y suntuosidad eran alentados por la llegada de la bula de Canonización de la Gloriosísima Rosa de Santa María, y la noticia de la canonización de Francisco de Borja, ascendiente del Virrey.

Si Lima por ser la Capital del Virreinato más importante de América, se precia de su amor a María, en este día mostró a porfía su filiación a la Reina del Cielo y lo grande de sus riquezas. Sus calles fueron regiamente arregladas y los altares fueron primorosísimos tanto en su elaboración como en el suntuoso costo de los enseres que lo conformaban.

Desde este día el culto retornó con gran incremento en la Ciudad, más al fallecimiento del V.P. Francisco del Castillo decayó un tanto la devoción, pero no fué mucho el tiempo de este momento y se mantuvo gracias al P. Alonso Messia. Los Virreyes sucesores no fueron indiferentes a esta devoción, e incluso la consideraban como la Capilla de Palacio y la enriquecieron con imagenes y altares.

Con la expulsión de los Jesuitas de los Virreinos de América, el culto y templo decayeron bastante, y desde 1746 a 1776 permaneció cerrada al culto, solo cuando vinieron a ella los sacerdotes seculares, logró abrir sus puertas a los limeños. En la república el templo fué vilmente profanado convirtiéndose en cuartel. En 1894 se convino en realizar una restauración para restacatar este venerable monumento y en 1897 se bendijo el templo reestrenado, aunque con desmedro de su original belleza.

A pesar de haber sido repuesta al culto y de atesorar un gran pasado histórico, nada impidió su desaparición, con el fin criminal de cambiar tan venerable monumento que nuestros antecesores dedicaron a la Virgen Santísima, para darle un mediocre jardín al Palacio de Gobierno.

Por fortuna la devoción logró rescatarse del olvido y el templo fué reubicado por el Gobierno Peruano en Breña, allí se trasladó el retablo, la imagen titular y algunas imagenes. Hoy la Virgen de los Desamparados recibe culto en una moderna Parroquia de líneas contemporáneas en la transitada Av. Venezuela.

Su Fiesta se celebra el **Sábado anterior al 2º domingo de Mayo.**

---

**Fuente:**

- VARGAS UGARTE, Rubén. **Historia del Culto de María en Iberoamérica.**